

Donde reconocemos la capacidad de las niñas y los niños, promovemos el desarrollo de su autonomía progresiva, y les retamos mientras les acompañamos.

¿En cuál nivel está nuestro centro?

NIVEL BÁSICO 🏫 🏠
El mobiliario es de tamaño adecuado para que lo usen las niñas y los niños, incentivando su autonomía.
Los objetos de uso frecuente se colocan al alcance de las niñas y los niños.
El mobiliario permite la inclusión de niñas y niños con discapacidad.
El personal diseña entornos con materiales y objetivos variados.
Se menciona el porqué detrás de prácticas saludables, con el fin de que las niñas y los niños las adquieran de forma reflexiva.
El personal interactúa con las niñas y los niños escuchándoles y añadiendo información.
NIVEL INTERMEDO 🏠 🏠
El personal acompaña a cada niña y cada niño según su momento de desarrollo y características particulares.
El personal incentiva a las niñas y los niños a resolver retos de forma autónoma y segura.
El personal acompaña a las niñas y los niños a realizar prácticas de salud reflexivas de forma segura.
El personal modela prácticas saludables.
 Se comparten materiales con las familias para estimular la adquisición de prácticas de salud de forma reflexiva.
El personal indaga las necesidades detrás de los comportamientos no asertivos de las niñas y los niños, incentivando el diálogo y rechazando el autoritarismo.
El personal interviene empáticamente cuando a las niñas y los niños se les dificulta manejar conflictos o situaciones retadoras.



Donde reconocemos la capacidad de las niñas y los niños, promovemos el desarrollo de su autonomía progresiva, y les retamos mientras les acompañamos.

NIVEL ÓPTIMO El mobiliario tiene un diseño óptimo para incentivar la autonomía de las niñas y los niños. El personal incentiva la creatividad, el pensamiento crítico y reflexivo en las niñas y los niños. Las niñas y los niños participan activamente durante el día. El personal organiza talleres con las familias para trabajar temas de salud y bienestar. Se organizan eventos para promover la interacción entre las niñas, los niños, sus familias, el personal y la comunidad. Se siembra una huerta como proyecto colectivo, en el que las niñas y los niños participan en la siembra, cultivo y recolección de los alimentos. El personal se reúne mensualmente para evaluar sus metas y el desarrollo de las niñas y los niños. El personal define, junto con las familias, planes de apoyo y estimulación de capacidades





para las niñas y los niños.









